

Gerente: Jaime Olivet Vives

Diretor técnico y Administrador: S. Torres Benet

Redacción y Administración: París, 134 y Villarreal, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Diretor literario: Mateo Santos

Redacción en Madrid: Madera, 30, 1.º dcha.

Diretor: Domingo Romero

Redactor jefe: Enrique Vidal

8 DE NOVIEMBRE DE 1928

Diretor musical: Maestro G. Faura

CONCESSIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:

Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. • Barberá, 16, Barcelona; Ferraz, 21, Madrid; Príncipe de Rivera, 20, Irún

## INICIATIVA FELIZ

# EL "CINECLUB ESPAÑOL"

**D**e las buenas que capitanea ese espíritu abierto a las innovaciones e inquietudes que es Giménez Caballero, tenia que proceder. Y no del lado de los profesionales.

Nuestros cineastas—sinceramente: no les cae anche este flamante nombre a los que en nuestra patria se valen del óptimo arte para emitir y explotar los peores tópicos nacionales—no necesitan aprender nada. «Para qué fundar con propósitos de enseñanza una asociación exhibidora de ejemplos pelícuas si lo saben todo?

Claro que eso es lo que se creen, en su pedantería y tontería. La realidad es lo opuesto: que su desfachetada ignorancia es enorme.

Y qué mejor medio para conocer el oficio que la contemplación —y el estudio— de los films maestros?

Puesto que no se molestan en ir a la muestra, que ésta venga a ellos.

No cabe mayor comodidad.

T, sin embargo, ya veréis qué pocos son los que se aprovechan de las ventajas del Cineclub.

Perú como lo que se busca y persigue es primordial, casi únicamente— saciar la sed de belleza que siente la afición sama por admirar lo que ningún empresario se atreve a ofrecer al público, por demasiado escogido (si no midiesen a los demás con arreglo a su mismo bajo nivel intelectual, de seguro que pronto se convencerían de lo equivocado de su conducta), con que se cumpla tan excelente objeto, basta.

Ya es mucho presentar a los que se interesan por el juvenil arte sus más avanzados frutos para exigir oculto, y como consecuencia de las sesiones, una maduración total—¡pah!—pequeña cosa: dejar el error por el acertado en nuestras enfermas costumbres cíneticas.

Y en la imposibilidad de esperar la enmienda de los que privan, confiemos en los nuevos.

Porque es de suponer que para preparar el terreno a los que laboran y luchan en silencio—el estruendo se oirá luego, cuando dominen al éxito—por una producción española la pujante y valiente, de categoría, si que se creó el Cineclub.

No importa que no se diga, que se calle la alta finalidad. Lo esencial es que se trabaje para obtenerla.

La dirección técnica, a cargo de la aceptada y acatada competencia y autoridad de Luis Buñuel—cineasta auténtico, de dilatados y modernos conceptos—, así lo hace suponer Irmal que el entusiasmo de Giménez Caballero y sus colaboradores, de cuantos intervienen en «La Gaceta Literaria», bajo cuyo pabellón funcionará el Cineclub.

Y vamos con las bases de la feliz iniciativa.

Los programas se compondrán de: a), un film documental; b), un film de repertorio; c), un film nuevo, pero que por exigencias del mercado no llegue a las salas de proyección, y—eventualmente—d), conferencia breve por técnico o escritor de vanguardia.

Y las cortas que se estrenarán son... Bueno, ya saldrán cuando les corresponda.

Aunque se dan suficientes títulos—pasan de cincuenta—para llenar varias carteleras, algunos aplaudidos y sobre todo en nuestras pantallas, cual las norteamericanas «Robin de los bosques» y «El signo del zorro», ambas por Douglas Fairbanks; «La caravana del Oeste», por James Cruze; «Moulin», «Chang» y «El hombre y la bestia» (El caso extraño del doctor Jekyll y Mr. Hyde); las alemanas «El doctor Caligari» y «El último», y las francesas «La rueda», de Gance; «El difunto Matías Pascal» y «El dorado», de Marcel L'Herbier, y «Paris dormido», de René Clair, que figura en el catálogo de «Los clásicos del cine». Ensayamiento que les sirve para ser retransmitidas en París, notamos emisiones.

Si entre las rusas nos encontramos con obras de la trascendencia de «La madre», de Pudovkin; «El acorazado Potemkin», de Eisenstein, y «Los decembristas», de Wajnowsky, faltan, en cambio, «Diez días que conmovieron al mundo», «La huelga», «Ivan el terrible», «El demonio de las estepas», «El minarete de la muerte», «Dura lexs» y «Poliakovas», por sólo citar las más difundidas en los centros europeos.

Y no por estar «Los hermanos Karamazows», «La noche de San Silvestre», «Las tres lucas», «Entreacto», «La hija del agua», «Las aventuras del Príncipe Ahmad», «117, calle Mayor» y «La tragedia de la rueda», todas famosísimas, se olvida a sus semejantes, o superiores, como «La pasión de Juana de Arco», de Carl Dreyer, maravillosa en su desarrollo, inspirada en la versión de Bernard Shaw, y en sus planos originales y efectistas, de abajo arriba, y en su fidelidad histórica; como «Napoleón», del genial Abel Gance; como «Los nibelungos», como «Hamlet», como «Clowns», como «Nathan el sabio», como «Torgus» y como tanto y tanto rotundo triunfante, que prolongaría interminablemente esta relación.

Comprendemos que la lista es un simple antípico de lo que piensa realizar el Cineclub.

Prestigiosos, lejos de escasear, abundan (Murnau, Lubitsch, Lang, Von Stroheim, Dupont, Karl Grane, Bruno Rahn, germanos: Allan Dwan, Fred Nible, Chaplin, Griffith, Graze, vanguards: Epsiein, Gance, Feyder, Renoir, Clair, Germaine Dulac, franceses, y Sjostrom, Stiller, Dreyer, escandinavos).

Lo que se echa de menos es el tino en la elección de los frutos. Y también: la inclusión del elemento italiano, que, a la postre, disfrutó de su época de esplendor y preponderancia.

Y ya que la idea no es propia, sino calco de la ajena—trasplante, en particular, de las salas el Cine Latin les Ursulines y el Studio 28, parisinos, para los aficionados conscientes—, por qué no completar la imitación?

En un cuaderno especial, que es—en pureza—un considerable volumen, de la colección de denominación stendhaliana «Le Rouge et le Noir», de literatura y crítica, dedicado al cinema, destaca por su exactitud una revista de los mejores films efectuados hasta la fecha, clasificados por países. Con copiarla y seguirla, de sobre lograría el Cineclub su pretensión de mostrar los distintos grados de la evolución del séptimo arte.

Y si, de acuerdo con su nacionalidad de español, selecciona en nuestra producción, quizá pueda añadir, benévolamente, unos cuatro o seis títulos, a lo sumo. Pues ya que fuera no nos es permitido codearnos con los grandes, consolémonos con el juego de hacerlo dentro, en casa. Pero sin engañarnos: aspirando a que la broma se convierta en veras.

L. GÓMEZ MESA

Madrid.

Un idilio romántico y a veces excepcionalmente bello

# RAMONA

Una conmovedora película de amor y un  
nuevo triunfo de la vivacidad y talento  
de la encantadora

# DOLORES DEL RÍO

Una nueva alabanza a su director

**EDWIN CAREWE**

No deje de ver esta superproducción  
si es usted amante de la belleza y la  
novela que con tan lisonjero éxito se  
proyecta en los salones

## **KURSAAL Y SALÓN CATALUÑA**

Cada producción una maravilla de arte

\*

### **LOS ARTISTAS ASOCIADOS**

Mary Pickford

Norma Talmadge

Gloria Swanson

Charlie Chaplin

Douglas Fairbanks

D. W. Griffith

Samuel Goldwyn



Rambla Cataluña, 60 - 62

B A R C E L O N A

Teléfono n.º 71109

Telegrs.: "Utartistu"